

OCCIDENTE



JORGE JARDON

Los emigrantes de San Cristóbal celebraron con baile la vuelta por un día a su tierra de los Oscos.

Para su comodidad...

DEL

JULIO

7

Domingo

AL

SEPTIEMBRE

1

Domingo

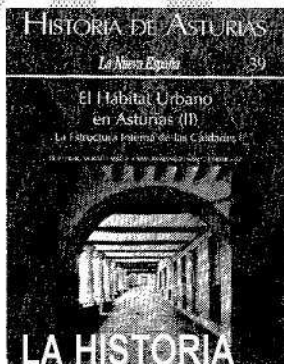
Este verano, "LA HISTORIA DE ASTURIAS" se toma vacaciones.

Con objeto de evitar a nuestros lectores la incomodidad que puede suponer estar pendiente de los fascículos en caso de ausentarse de su domicilio, la "HISTORIA DE ASTURIAS" de La Nueva España suspenderá su publicación los ocho domingos correspondientes a julio y agosto y el primer domingo de septiembre.

EL 8 DE SEPTIEMBRE, REANUDAREMOS LA HISTORIA DE ASTURIAS CON EL FASCICULO Nº 39

La Nueva España

DIARIO INDEPENDIENTE DE ASTURIAS



Carretera, luz y teléfono para no sentir nunca más añoranza de San Cristóbal

Los emigrados por la dura vida en el lugar de los Oscos quieren volver de nuevo a su tierra

San Cristóbal (Villanueva de Oscos), Jorge JARDON

Carretera, luz y teléfono son las tres cosas que exigen los emigrados de San Cristóbal para retornar al pueblo. Obligados a salir un día ya muy lejano de sus casas por la dureza del lugar y la falta de medios de vida, los nacidos en la aldea, muchos de ellos a punto de coger la jubilación, quieren volver a sus casas y acabar sus días entre las piedras que les vieron nacer. Pero las condiciones de vida del pueblo, a pesar de los muchos años transcurridos, son tan hostiles como cuando salieron de él. Ni el más mínimo asomo de modernidad llegó a San Cristóbal, o San Cristobo, como dicen los lugareños de los Oscos, y eso a pesar de que la aldea está inmersa en el multimillonario «Plan Oscos-Eo», que cuenta con un programa de inversiones en esa comarca de 23.000 millones de pesetas. A ello habría que añadir que en una de esas casas nació el dirigente socialista regional Carlos Rojo. Los vecinos dicen que no quieren recurrir a él para evitar comprometerlo en nada. Pues con todo, San Cristóbal no cuenta con luz, ni con teléfono, y sólo dispone de una pista en pésimo estado, peligrosa además y que, a menudo, no puede ser utilizada.

El deseo de los vecinos de retornar al pueblo definitivamente o de hacer más frecuentes sus venidas mediante la rehabilitación de sus viejas casas abandonadas tropieza con todas esas enormes

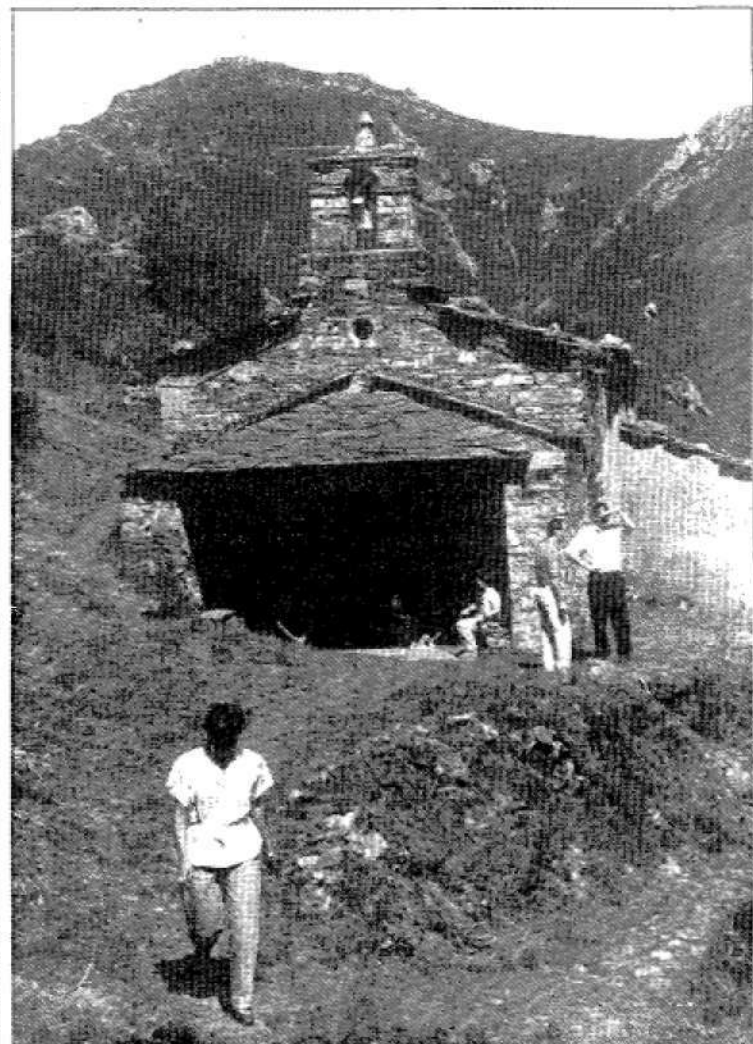
carencias que hacen al pueblo inhabitable. «Que al borde de entrar en el año 2000», decía una vecina, «no se pueda tener una nevera, es lo último». Y como además, explicaba ella, «luego no se puede pasar por la pista, resulta que esto es vivir en sabe Dios dónde. No se puede almacenar nada en la nevera y la carretera no permite ir todos los días a comprar a ningún sitio».

¿Cómo vivir sin luz?

Por otra parte, insisten los emigrados de antaño, «¿cómo se puede vivir en un pueblo sin luz?». Estas inquietudes y el afán de reencuentro fue lo que llevó a todos los que marcharon del pueblo a celebrar una gran fiesta como antaño. Se llamaron unos a otros, se pusieron de acuerdo, y decidieron pasar el día de San Pedro juntos. La convocatoria no fue fácil, porque, excepto tres personas que viven en San Cristóbal, todos los demás, hasta ciento y pico, andan esparcidos por la parte central de Asturias, en las zonas de Oviedo, Gijón y Avilés preferentemente. Eso no implica que acudieran nativos de Luarca e, incluso de Venezuela, como el caso de Angelita Pérez, que añora sus raíces y aprovechó la fiesta para venir a España.

Con este motivo, San Cristóbal, por una vez en su vida, multiplicó su población por 40. De tres únicos habitantes pasó a más de cien para celebrar la jornada de reivindicación y añoranza.

Pasa a la página siguiente



JORGE JARDON

Una vista de la iglesia de San Cristóbal en el municipio de Villanueva de Oscos.